

Amor de pescador

Por David Matos



Estudiante programa de Antropología - Universidad del Magdalena

Todo lo expresaré como la labor del pescador
que se alista en la madrugada.

Me levantaré temprano para alistar mi vida:
chinchorro, canaletes, gasolina, café y comida.

Cada cosa enumerada pero nunca separada.

Amor de pescador

tempranero y con valor,
empieza su partida hacia el ancón.

¿Cuál sería nuestro ancón?

¿Cuál sería nuestro chinchorro?

¿Cuál sería nuestro cayuco?

¿Cuál sería nuestro amor?

¿Acaso nos están atropellando igual que al taganguero?

¿Acaso tenderemos el chinchorro en la ciudad?

¿Acaso pescaremos en la tierra?

¿Acaso honraremos nuestro legado lejos del territorio?

Entonces...

te propongo un amor de resistencia.

Como el amor del pescador taganguero,

verás que es sincero. 

